

Queridos Hermanos:

El 11 de febrero, día de la Virgen de Lourdes, es la Jornada de los Enfermos. Tenemos cita con nuestra Venerable Soledad Sanjurjo ¡excelente enfermera! Nació en Arecibo (Puerto Rico) el día 15 de noviembre de 1892, siendo bautizada en la hoy Iglesia Catedral de San Felipe Apóstol, recibiendo el nombre de Consuelo.

SOLEDAD – CONSUELO

Dos nombres que pueden sonar contradictorios, pero que en ella son un programa de vida, un itinerario de santidad en el servicio.

Sí, supo de soledad al quedarse huérfana cuando contaba 9 años. Su Familia la confía a las Siervas de María, que entonces regentaban la casa de acogida para niñas huérfanas en Río Piedras, allí recibió consuelo y aprendió a consolar, a acompañar, hasta decidirse a ser Sierva de María, para mejor servir a los que sufren.

Aprendió a iluminar sus gestos diarios con la fe y acompañó a crecer en fe a cuantos se relacionaban con ella: Su fe se manifestaba en palabras y vivencias. Solía preguntar a las Hermanas: ¿qué está haciendo? Y le respondían – preparando la comida, limpiando, escribiendo... y ella rectificaba "No Hermana. Usted está amando, porque todo lo que hace, lo hace por amor a Dios y para que este amor llegue como reflejo del amor que Dios siente por cada persona".

Hoy pedimos por intercesión de nuestra Venerable Soledad, esa limpieza en nuestra mirada, esa fe profunda y sencilla, que nos lleve a vivir desde el verdadero sentido de nuestra existencia. Que en cada servicio, prolonguemos el buen hacer de Cristo, que pasó "haciendo el bien y curando cada dolencia". Que en cada gesto, devolvamos el amor del Padre que tanto nos ama, y espera nuestra respuesta a su amor, en gestos de compañía, de apoyo a los que sufren. Ayúdanos Madre Soledad a iluminar con la fe, la monotonía de cada jornada, para que nuestra vida, alcance el verdadero sentido:

"Ser cauces del amor de un Dios que vive y se desvive, por sus hijos"...

Ayúdanos a ser reflejo de Cristo "Médico de las almas y de los cuerpos".

Que nuestras manos y nuestro corazón, sean sus manos, corazón sosteniendo a tantos enfermos que sufren solos y esperan consuelo.

Rezamos por ellos y por el personal sanitario en este tiempo tan especial de la Pandemia.



11 DE FEBRERO, 2022

Hermano tú que sufres, une tu dolor, por manos de María, a los dolores de Cristo, para que se convierta en una oración que llegue al cielo y alcance bendiciones para toda la Humanidad...

Invoca a la Venerable Soledad Sanjurjo, para que te alcance fortaleza y salud.